

LECCIÓN NO. 13

¿CÓMO, CUÁNDO Y DÓNDE PUEDO SER SANTO?

1. Conéctate con la Palabra

Marcos era un jovencito que le gustaba mentir. La gente que le conocía no sabía si creerle o no. Después de hablar con él quedaba la duda si lo que había dicho era cierto o no. Una y otra vez se le decía que no mintiera y las consecuencias de la mentira, pero él no hacía caso. Un día tuvo un encuentro con Cristo y todos esperaban que cambiara. Pero al pasar los días veían que no era así.

Cuando le preguntaban por qué mentía él decía que era algo más fuerte que él y que luchaba cada día por dejar de mentir. Un día en un culto especial predicaron sobre ser santo. Él pensaba para sí "yo nunca podré ser santo porque miento mucho". Casi al final del sermón el predicador dijo: "Dios no quiere hacer santos a los que ya lo son sino que desea hacer santos a los que están luchando por obedecerle y ser mejores cada día. Dios hará santos a los que consagren su vida a Cristo".

Eso alegró a Marcos quien fue el primero que pasó al altar. Dios santificó a Marcos y cuando se dio cuenta ya no estaba mintiendo.

Al pensar en un ejemplo bíblico en la búsqueda de esta experiencia, podemos remitirnos a los discípulos de Jesús. Estos conocieron al Señor personalmente, anduvieron con él, vieron sus milagros, disfrutaron de su compañía y le reconocieron como Hijo de Dios. No obstante, al momento de ver en peligro sus vidas, huyeron y uno de ellos, Pedro, le negó abiertamente.

Pero, ¿qué pasó para que el temor y la incertidumbre se apoderaran de ellos? En verdad algo faltaba en sus vidas, pues al estar sin Jesús se sentían solos y abandonados como si todo hubiera sido un sueño y ya hubiera terminado. Pero en verdad sabemos que no fue así, pues al poco tiempo Jesús cumplió su promesa. Lee Hechos 2:2-4a ¿Cuándo supieron los discípulos que Jesús había cumplido su promesa?

A partir de ese momento la actitud de los seguidores de Jesús cambió radicalmente. ¿Qué evidencia dio Pedro de este cambio? (lee Hechos 2:14 y contesta)

Ahora bien, tu te preguntarás ¿cómo puedes, 21 siglos después, gozar de esta experiencia?

Alaba al Señor, pues esta maravillosa experiencia puede ser para ti, siempre y cuando sientas la necesidad de buscarla y obtenerla.

Existen cinco pasos que te ayudarán en la búsqueda de esta bendición. Estos son:

1 Paso: Desearla. Sentir una imprescindible necesidad de que el Espíritu Santo quite todo lo que no te permite llevar una vida victoriosa, llena de fe. Así que, a menos que te encuentres insatisfecho con la vida espiritual fluctuante que llevas y desees ardientemente que el Espíritu Santo te gobierne y te haga semejante a Cristo, Él no lo hará. Este deseo debe ser tal que te lleve a una búsqueda incesante de esta experiencia en todo tiempo, hasta que Dios haga la obra en ti. Así se sentía Pablo en Romanos 7:21-24 hasta que descubrió que alguien podía sacarlo de esa situación. Lee este pasaje y escribe las expresiones que muestran ese deseo de San Pablo.

2 Paso: Consagración, una entrega completa. Cristo debe ocupar el centro de tu corazón. Todo lo que posees, debe ser consagrado a Dios. Lee y reflexiona en el pasaje que se encuentra en Lucas 14:25-33, en especial los versículos 26, 27 y 33 y Romanos 12:1-2. ¿Qué impacto han hecho estos pasajes en sus vidas? Escribe una lista de lo que debes consagrar al Señor. Ten cuidado de escribir todo, aunque creas que no tienes nada siempre hay algo que debes dar.

3 Paso: Fe, una confianza plena. Debemos saber que Dios está dispuesto a dar esta bendición sin excepción a cualquiera que se lo pida, con fe en Él y su promesa. Lee Lucas 11:13 y responde ¿quién podrá recibir el Espíritu Santo?

4 Paso: Examina tu corazón, escudriñalo profundamente. Asegúrate que estás andando en toda la luz que Dios te ha dado. A la luz de las Escrituras y la experiencia cristiana, para poder gozar de esta experiencia te debes examinar a ti mismo y, si hay algún pecado no confesado en ti, debes confesarlo a Dios. También debes considerar si hay otros asuntos en tu vida que necesitas restituir; tal como: alguien a quien no perdonaste, alguna relación con alguien no arreglada o algo que el Señor te pidió y no obedeciste. Es entonces cuando Dios en su gran misericordia te limpiará. Lee y comenta en el grupo 1 Juan 1:9-10.

5 Paso: Solicitud, una disposición constante. Debes pedir específicamente ser bautizado por el Espíritu Santo. Juan el Bautista ya lo anunció muchos años atrás diciendo que quien venía tras él bautizaría en Espíritu Santo y fuego. Lee Lucas 3:16.

6 Paso: Regocíjate y da gracias al Señor, un gozo incomparable. Debes gozarte por la preciosa obra que el Espíritu Santo ha hecho en tu vida. Esto te dará poder para el servicio constante a otros y vitalidad espiritual para tu constante crecimiento y madurez en tu caminar con Cristo. Esta obra estará acompañada por un testimonio que se describe en Romanos 8:16. Es el _____ mismo que da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.

Para gozar esta experiencia en tu vida, debes aceptar primero con fe que quieres vivir esta experiencia y que Dios es capaz de dártela. Debes tener certeza que Dios lo puede hacer, y comenzar a vivir con la convicción de que Dios prometió ayudarte y Él no te fallará. Te quedó una pregunta ¿verdad? Esa pregunta es ¿cuándo podré obtener esta experiencia? Bueno, no puede decirse que exista un tiempo específico. Dios es libre y poderoso, no se le puede limitar. Al seguir en esta incesante y sincera búsqueda Él hará esta obra en ti a su debido tiempo.

2. Manos a la obra

Si llegaste hasta esta parte y estás de acuerdo con la experiencia de la Entera Santificación no dejes pasar más tiempo, decídetelo ya. Recuerda, depende de ti, Dios quiere dártela y ayudarte a ser cada vez mejor en tu vida cristiana hasta alcanzar la plenitud de Cristo.

3. Memoriza

Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu [*Romanos 8:5*].

4. Desafío para la semana

Lee en el libro de Hechos los capítulos del 22 al 28. Lee un capítulo cada día de la semana y no olvides marcar en la casilla correspondiente cada vez que leas un capítulo.

Libro	L	M	M	J	V	S	D
Hechos	22	23	24	25	26	27	28